

PRESENTA
SUS
COLECCIONES

**COLECCION
HERRAMIENTAS**

Colectivo

"Vallecas. Razones de una lucha popular". 215 pesetas.

Equipo Cidur

"Movimiento de Barrios y partidos políticos". 150 pesetas.

Juan Ramón Iraeta

"La cárcel". 130 pesetas.

José Luis Díez

"Los comuneros de Castilla". 140 pesetas.

Justo Pérez del Corral

"El marxismo cáldico: Ernest Bloch". 140 pesetas.

**COLECCION
EL MARTILLO PILON**

Victor Manuel Arbeloa

"Las casas del pueblo". 100 pesetas.

Alberto Fernández

"El paro". 100 pesetas.

J. A. Giménez Ullastres y J. R. Huerta

"Trabajo y plusvalía". 100 pesetas.

Carlos París

"La lucha de clases". 100 pesetas.

Eugenio del Río

"La dictadura del proletariado". 100 pesetas.

Jaime Pastor

"El Estado". 75 pesetas.

Sergio E. Fanjul

"Modelos de transición al socialismo". 125 pesetas.

Carlos Díaz

"La primera internacional de trabajadores". 100 pesetas.

Jorge Jaumandreu

"La tercera internacional". 100 pesetas.

INFORMACION Y PEDIDOS:



ZYX, S. A. DISTRIBUCIONES

Lérida, 82. Madrid-20.
Teléfonos 279 71 99
y 279 65 91

Cuestiones periféricas

BARCELONA CIUDAD DE CICLISTAS Y CONGRESOS

M. VAZQUEZ MONTALBAN

El recién estrenado prohibicionismo gubernamental no alcanzó a los ecólogos, partidarios de ir en bicicleta por la ciudad frente a los excesos de la contaminación atmosférica. Hasta 15.000 bicicletas se lanzaron a las calles de una difícil ciudad para el ciclismo, llena de rampas y de imprevistas calles adoquinadas. Ya se sabe que en el pasado los ciclistas todo-terreno temían las etapas belgas de la vuelta a Francia porque aún quedaban muchas calles adoquinadas. Los 15.000 partidarios de la bicicleta demostraron la envergadura que va adquiriendo el movimiento ecológico. Es otro de los síntomas del rápido cansancio político de muchas gentes predeterminadas a cansarse políticamente. En este terreno se ha ido a una velocidad de coche desde la desinformación y represión fascista al tedio e inapetencia reformista.

Los ciclistas pidieron amnistía para la Naturaleza y poco después unas 2.000 feministas fueron autorizadas por el gobernador civil para manifestarse al grito de amnistía para la mujer. En cambio, no fueron autorizadas otras manifestaciones, algunas tan inocentes como la concentración de los "niños del PSUC", es decir, de los

afiliados infantiles al Partit Socialista Unificat de Catalunya. Esta prohibición es enigmática. Ya sabemos que los niños de hoy son más expeditivos que los de ayer, pero aún no se han convertido en manifestantes agresivos. De vez en cuando van con sus padres a manifestaciones reivindicativas de escuelas y esas cosas, pero van ordenadamente, conscientes de las prerrogativas de la patria potestad y de que la agresividad y la violencia es cosa de los mayores. O en las oficinas de información del Gobierno existen informes secretos sobre la violencia de los niños comunistas o alguien se ha pasado con la prohibición. A este paso se van a prohibir hasta los bautizos.

Emparentado con el tema del prohibicionismo aparece el caso Albert Boadella, que ha conmovido a Catalunya en este fin de semana lleno de rumores de catástrofe (1). El máximo responsable de Els Joglars está en la Cárcel Modelo a disposición del juez militar por supuestas injurias al Ejército, perpetradas en la obra "La Torna", que el grupo representaba en distintas localidades catalanas. Boadella se ha convertido en un punto de referencia más en el catastrofista temple que envuelve la

(1) Ver páginas 68 a 70.

Navidad: rumores de pagas que no se pagarán, vibrantes alocuciones en pro de la "violencia santa", disparos y más disparos, la destitución de un general.

En este contexto debe ser positivo que los partidos demuestren más moral que el Alcoyano y prosigan sus trabajos de consolidación política e histórica. Aprovechando el fin de semana se han desarrollado dos Congresos, el de la Esquerra Republicana de Catalunya y el del PSC. El primer Congreso ha significado la ratificación de Heribert Barrera como secretario general y la insistencia en la línea de búsqueda de un partido de izquierdas no marxista, empeño en el que puede coincidir con la reciente escisión de los "pallaquistas" del PSC-Reagrupament. Recuerdese que en las elecciones de junio la Esquerra Republicana apareció coaligada con el PTE y que la coalición sólo aportó un puesto parlamentario, el de Heribert Barrera, ninguno para el PTE, y de esta insatisfacción derivan buena parte de los problemas que han producido la reciente escisión en el seno del PTE catalán.

Por su parte, el PSC (ex Congreso) ha ultimado un Congreso que ha durado dos fines de semana y que puede convertirse en un instrumento clave para el futuro de la vida política catalana. Objetivo primordial del Congreso, por encima de las anécdotas sobre subidas y bajadas de determinados líderes, era iniciar el camino sin retorno que lleva a la unidad con el PSOE catalán. Esa voluntad unitaria fue aplastantemente refrendada por todos los delegados, sin más oposición que seis votos negativos y una abstención. No se conoce aún la composición del nuevo secretario del PSC que traducirá mediante presencias y ausencias la resolución de la correlación de fuerzas personales en el seno del partido, pero todo apunta hacia la continuidad del arbitraje de Joan Raventós, la adopción de una línea de unidad socialista colectiva compensada con la ascensión de los dirigentes por encima de cualquier sospecha de acatalanidad. Otro paso dado por el Congreso socialista es la declaración de apoyo incondicional a la UGT de cara a las elecciones municipales.

El PSC reivindica su papel de partido hegemónico en Catalunya de cara a las elecciones municipales, hegemonía que puede ser indiscutida si se consigue la unidad real con la Federación catalana del PSOE. En las declaraciones generales sobre política general, la exigencia de la inmediatez de esas elecciones municipales priva sobre cualquier otra consideración y en eso coincide la declaración del Congreso socialista con la del Comité Central del PSUC, celebrado también en este fin de semana de ciclismo, prohibiciones y voluntad de que la realidad coincida con los deseos. ■



Un Congreso, el del PSC, que ha durado dos fines de semana y que puede convertirse en un instrumento clave para el futuro de la vida política catalana.